

AMBIENTE JOVEN

Institución Educativa de la Sagrada Familia - San Andrés Islas Colombia – No. 1 - Septiembre de 2007
"Formando Personas. Educando en y para la vida"

¿Quiénes somos y qué hacemos?

Ambiente Joven nace el 22 de febrero de 1996 como un grupo ecológico integrado por jóvenes estudiantes del Colegio de La Sagrada Familia. Inicialmente su acción se enfoca a la Eco auditoria institucional, posteriormente, con el apoyo de la Corporación Autónoma Regional CORALINA, se consolida como grupo periodístico, dada la inclinación vocacional de sus integrantes.

Su misión se encauza hacia la educación ambiental y a la difusión de proyectos ambientales desarrollados en la institución sede, así como también de otros grupos ambientales. Actualmente, forma parte del proyecto SMALL ISLANDS VOICE.



Periodismo ambiental educativo

Nuestro proyecto se enfoca hacia la utilización de los medios de comunicación para el desarrollo de un periodismo formativo e informativo que promueva el discernimiento crítico, la acción y el desarrollo de la creatividad en niños y jóvenes estudiantes dentro de un contexto ambiental.

Ofrece a la comunidad elementos que le permiten un momento de reflexión para despertar su sensibilidad frente a lo que sucede

a su alrededor y recrea el aprendizaje de conceptos relacionados con el ambiente.

A través de la radio, con el programa **Econéctate**, y el boletín semestral **Ambiente Joven**, se educa y muestra la problemática ambiental partiendo de la realidad circundante y cotidiana, además, se recoge la producción creativa e investigativa de los estudiantes.

¿Y cómo estamos de ambiente?

Somos afortunados, se nos dio la vida, el don más precioso y un paraíso para disfrutarla... Tenemos una atmósfera rica en oxígeno, que proporciona un lugar adecuado para vivir.

Tenemos un suelo cargado de recursos, rico en bosques y selvas que albergan a numerosas especies animales. Y para completar este paraíso, llamado "TIERRA", tenemos el agua, sin la cual no podríamos sobrevivir.

Sin embargo, el ansia de poder, el dinero y otros antivalores, están invadiendo con ideas egoístas la conciencia humana, El futuro de este bello paraíso esta en peligro. El "*hombre*", con su afán de riqueza y progreso, crea industrias y con ello arrasa con los recursos naturales, extingue especies y contamina el ambiente.

Según estadísticas recientes, dentro de CUARENTA AÑOS se habrá acabado con los ríos debido a la gran cantidad de desechos industriales y domésticos que son arrojados diariamente. No habrá bosques, estos se habrán talado para suplir la demanda de madera y papel. Los rayos solares caerán sobre nosotros lacerando nuestra piel. No tendremos agua potable para beber.

¿De qué servirá entonces la riqueza? ¿De qué servirá el poder?

Yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos... segundo a segundo, se conjuga el verbo destruir, ¿será que tendremos que perderlo todo para darnos cuenta del valor de lo que poseemos?

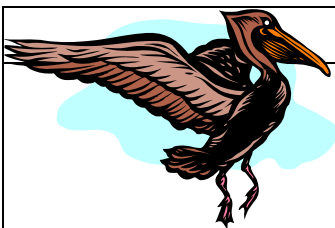
"El fin del paraíso", podría ser el título de una crónica anunciada, de nosotros depende que este título no sea el encabezado de un periódico del 2050. No necesitamos hacer grandes proyectos, solo un plan de vida compatible con la naturaleza.

Racionalicemos el consumo de nuestros recursos, Digamos no al consumismo exagerado, reutilicemos y recuperemos artículos desechables en nuestra casa y colegio, no desperdiciemos papel, caminemos y dejemos la moto en casa por unos días, hagamos uso adecuado de las canecas, plantemos un árbol, cerremos bien las llaves de paso de agua, reduzcamos la producción de residuos, optimicemos el uso de la energía.

No podemos pensar en un futuro, si no pensamos en un presente.

Sembremos hoy, para cosechar mañana. Nos toca a nosotros escoger el legado. Trabajando juntos podremos acabar esta guerra mundial que estamos ganando en contra del planeta y de nosotros mismos. Nuestro regalo a las generaciones futuras puede ser un planeta vibrante con comunidades humanas saludables.

**SOMOS RESPONSABLES DE NUESTRO
FUTURO. VIVAMOS BIEN EL PRESENTE.**



Trampas apetitosas

Mientras planeaba sobre las aguas, un apetitoso manjar divisó, ¡ pobrecillo!, en picada cayó, eran solo unos anillos de plástico, y en uno de ellos atrapado quedó. Albatros, peces, tortugas y otros animales acuáticos pueden tener la misma suerte. ¿Cuántos habrán muerto por tu culpa o la mía? Conviértete en un vigía de playas, no permitas que bolsas plásticas, canastillas o anillos que sujetan bebidas enlatadas o embotelladas lleguen al mar. Invita con tu ejemplo a salvar la vida de los animales marinos.

La voz de los abuelos

El tiempo pasa y detrás de cada uno de nosotros queda una vida, una historia que sumada a la de todos los habitantes de una región, constituye un legado para las generaciones que vendrán.

Tradiciones, costumbres, mitos, leyendas, paisajes, recuerdos que se guardan en la memoria de los abuelos, están destinados a perderse en el olvido, porque tristemente no han llegado a formar parte de la memoria de los jóvenes. Parece que la hoguera entorno a la cual los abuelos desplegaban su imaginación con cuentos alucinantes, historias reales o irreales, se ha apagado; que el sobrio y elegante traje que abuelas y abuelos lucían en domingo para la ceremonia religiosa está pasando de moda, y que nuestra música y nuestras danzas se pierden entre otros ritmos, así como se pierde la fe y el respeto por la vida.

No soy raizal, pero nací aquí en esta bella isla, y me duele como puede dolerle a muchos otros no hablar el creol o haber crecido sin los cuentos de corsarios y piratas. Represento a la juventud de hoy; rebelde y voluntariosa, pero convencida de que el legado ancestral no compite con nuestros intereses y que es una lástima dejar morir aquella cultura tan hermosa, llena de costumbres elegantes, basada en valores y dirigida por la rectitud de los abuelos.

En un esfuerzo por rescatar para la juventud y dar a conocer viejas historias de la tradición oral y las buenas costumbres del pueblo isleño, inicio con una

serie de relatos que enriquecerán nuestro saber popular y alimentarán nuestra memoria.

En medio de un hermoso paisaje en San Luis encontré a doña Alba, una adorable anciana que me regaló un poco de su tiempo y de su historia; con emoción me habló de un hermoso paraíso en el que vivió su infancia, de la playa y el mar, de sus juegos y de unos padres que le enseñaron el amor a Dios y a la naturaleza. A ella no le gusta la forma de vestir de la juventud, tan insinuante y poco recatada, en especial para acudir al templo, esto para ella es irreverente.

La muerte de alguien cerca de su casa la llena de temor, cree que su alma no descansa, que se queda y asusta a las personas, quizá asocie esto a que de niña le contaron sobre los espíritus en pena, que en forma de bolas de fuego descendían por la loma durante la noche. Recuerda también que en semana santa nadie podía bañarse en el mar porque no los dejaban, según los mayores, esto traía malos momentos y desgracias.

Sus recuerdos se confunden, pero no puede negarse que disfruta con ellos, y que gustosa los compartiría con todos aquellos que quisieran escucharla; ¿por qué negarnos entonces esta oportunidad? Visitemos a nuestros abuelos, es una hermosa experiencia y una gran oportunidad para perpetuar su saber y su legado cultural

*Karina Duque Torrenegra.
Estudiante de undécimo grado*